

Informaciones Médicas

CARTAS SIGNIFICATIVAS

Al Director del periódico "Polémica"

San José, 10 de abril de 1964.

Señor
Dr. Luis Burstin S.
Presente.

Estimado Doctor:

Deseo destacar el hecho derivado de la grata ocasión que tuve al leer los dos primeros números de "Polémica".

Esta empresa constituye sin duda un admirable esfuerzo en nuestro medio.

Al agradecer la cordial invitación que me hizo para colaborar en "Polémica", voy a permitirme continuar el diálogo con usted sobre "Diagnóstico de la Profesión Médica", asunto este que debe preocuparnos, y que amerita un análisis objetivo, pero claro y preciso.

No cabe duda que el médico moderno está al tanto del "know how" de la técnica médica. Se poseen muchos conocimientos técnicos, pero se sabe muy poco del hombre y sus problemas.

Se observa un desplazamiento del sentido humano en la formación profesional. No podemos imaginarnos al médico preocupado solamente del tratamiento a la cabecera del enfermo. Los hombres no son "islas"; tienen una familia, un trabajo, y conviven en el gran laboratorio vital, que es la sociedad, con todo el cortejo de problema que la vida en común origina, y de la cual se derivan problemas económicos, sociales y culturales.

Su Maestro, el Dr. Ignacio Chavez, en el III Congreso Internacional de Cardiología celebrado en la Ciudad de Bruselas en Setiembre del año 1958, expresó lo siguiente: "El médico no es

un mecánico que debe arreglar un organismo enfermo como se arregla una máquina descompuesta. Es un hombre que se asoma a otro hombre en un afán de ayuda, ofreciendo lo que tiene, un poco de ciencia y un mucho de comprensión y simpatía. Por qué hemos dejado perder este aspecto fundamental, humano, que no viene de nuestra ciencia sino de raíces más hondas, de nuestra cultura que nos fija un deber, de nuestra sensibilidad que traduce parafraseando a Peguy, un impulso del alma hacia el bien".

Qué bien haría la lectura de "Grandeza y Miseria de la Especialización Médica. Aspiración a un nuevo Humanismo", de tan ilustre Cardiólogo mexicano, a todos los médicos y estudiantes.

Pocas disciplinas como la Medicina brindan la dorada oportunidad de comprender al "hombre" en su infinita variedad, pero para ello es necesaria una mayor preocupación por los valores culturales y éticos de la vida, y una excesiva tolerancia, comprensión y generosidad, de las cuales el Dr. Gregorio Marañón decía, que es la única manera para que los hombres sean capaces de impulsar la civilización.

Este problema constituye, no cabe duda, un reto para nuestra joven Facultad de Medicina, y una grave responsabilidad para todos los que estamos colaborando en la docencia médica.

Solamente las grandes reservas culturales pueden amortiguar los efectos de la excesiva tecnificación de la práctica médica. La técnica es necesaria, pero no puede ser opuesta al alma. El conocimiento profundo de la ciencia solo es posible lograrlo mediante un espíritu pleno de sentido humano. Debemos aspirar a la integración de la personalidad, al robustecimiento de la conciencia ética, y a un mayor interés en los valores culturales.

Que el médico conozca su técnica sin olvidar las influencias de carácter psíquico, social y económico que inciden en lo patológico; que el médico cultive su talento científico en otras disciplinas humanísticas. Ya Letamendi decía que "el médico que solo medicina sabe, no sabe ni medicina", y Marañón comentaba: "El sabio que además de su ciencia sabe tocar violín, es probable que se sienta inquieto por los violinistas, pero mirará seguramente a los otros investigadores con generosidad". Esto es progreso moral y debemos fomentarlo, comentaba siempre el recordado maestro español, Dr. Gregorio Marañón, con cuya amistad y enseñanza me honré siempre.

El Dr. Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, en su Artículo "Evolución de la Educación Médica en América Latina", dice que en la enseñanza médica el énfasis debe ponerse en principios, normas y valores que le permitan al futuro médico enriquecer sus ideas, vivir su experiencia y cumplir con los postulados humanistas propios de su misión.

Este diálogo lo continuaremos en toda oportunidad, y ojalá que en los futuros profesionales se siembre la semilla del concepto integral del hombre el cual, como quería Paracelsus, debe llegar a saber que es hombre y vivir como tal.

De usted con toda consideración y aprecio,

Dr. JOSE AMADOR G.

Del Rector de la Universidad

Ciudad Universitaria Rodrigo, 22 de julio 1964.

Señor
Doctor José Amador Guevara
Director de la Cátedra de Medicina Preventiva
Facultad de Medicina
S. O.

Estimado compañero y amigo:

He leído con mucha fruición el artículo que tuvo la gentileza de enviarme, y que apareció en el periódico "Polémica". Ya conocía sus ideas al respecto, pues usted me envió documentos relacionados con la Cátedra que dirige en la Facultad de Medicina. También me satisficieron las palabras dichas por usted en el Colegio de Médicos y Cirujanos en ocasión.

Pero los conceptos escritos en la columna que comento los juzgo hondos y muy bellamente expresados. Con profesores como usted la enseñanza de la medicina producirá médicos dotados de fina sensibilidad para entender los difíciles y a veces soterrados y oscuros pliegues del alma humana.

Coincido con sus puntos de vista. En el acto de inauguración del edificio de Medicina, realizado el 28 de abril de 1962, dije, entre otras cosas:

"Dado el cambio de visión que ha experimentado en los últimos años la educación médica las ideas expuestas vienen justas, ahora que inauguramos el edificio de la Facultad de Medicina. Una de las profesiones en que las ciencias y las

humanidades deben unificarse para satisfacer su propia razón de ser, es, precisamente, la del médico. Ya están lejos los años aquellos en que este profesional aplicaba recetas y fórmulas sin discriminación de personalidades ni consideración de las situaciones psicológicas y espirituales del enfermo; tiempos aquellos en que la terapéutica consistía en un conjunto de prácticas que lo mismo servían para Pedro que para Juan, puesto que fisiológicamente ambos eran iguales. Ha pasado mucha agua debajo de los puentes. El médico actual sabe que no va a curar únicamente con la ciencia y la técnica sino también con el espíritu. No se trata de volver a la edad de los antiguos hechiceros, ni a las artes mágicas de ciertos pueblos orientales, sino de comprender que hay muchas dolencias cuyas causas no son físicas, sino psicológicas. La medicina actual es, en efecto, cada día más serenamente científica, pero al mismo tiempo más espiritual. En este orden de cosas no podemos menos que admirar, una vez más, a los griegos, quienes en sus más altas expresiones del conocimiento de las enfermedades y de los enfermos, principalmente en la famosa Escuela de la pequeñísima Isla de Cos, instituyeron esa profundidad y conocimiento. Actitud profundamente humana, pero también profundamente científica. En Grecia el médico constituyó uno de los personajes de mayor importancia y significación en el desenvolvimiento de las ciencias y de la filosofía. No era para menos, ya que el médico se asoma a dos misteriosos mundos: el del alma y el del cuerpo. Las relaciones entre el uno y el otro son tan estrechas se dan en unidad vital en el ser humano —que el buen médico ha de actuar pensando en esos dos continentes.

Sigamos en el surco mi estimado amigo y compañero. Por eso sus palabras adquieren un gran significado, constituyen una buena siembra para la juventud que hoy día se forma en las aulas de la Facultad de Medicina. Deseo transcribir para saborearlo mejor, un concepto escrito por usted en el artículo que me envió:

"Pocas disciplinas como la Medicina brindan la dorada oportunidad de comprender al "hombre" en su infinita variedad, pero para ello es necesaria una mayor preocupación por los valores culturales y éticos de la vida, y una excesiva tolerancia, comprensión y generosidad . . . "

Sin otro particular soy de usted atento y seguro servidor,

CARLOS MONGE ALFARO
Rector

ESPECIALIDAD EN CIRUGIA PLASTICA.

LA FUNDACION LATINOAMERICANA DE CIRUGIA PLASTICA (Comité Preliminar y Zona Norte) ofrece oportunidad de especializarse en Cirugía Plástica, Máxilo Facial y Mano, a todos aquellos médicos latinoamericanos que tengan por lo menos dos años de Cirugía General acreditados.

Este es un intercambio de residentes en esta especialidad para controlar y facilitar la enseñanza en nuestros medios. El médico escogido tendrá la oportunidad de entrenarse sin las dificultades que significa el viaje de especialización a los centros norteamericanos o europeos. Para enviar solicitud y curriculum, o pedir información, dirigirse a Dr. Bensión Goldenberg, Carrera 15 N° 5 - A - 14 of 501 Cali, Colombia.

DIPLOMAS INTERNACIONALES EN PROCTOLOGIA

La Junta Internacional de Proctología ofrece la oportunidad a los especialistas en Proctología para reconocimiento de preparación y suficiencia en la materia, esto con el fin de la inscripción en la Academia Internacional de Proctología. Otorga certificados o Diplomas con carácter internacional después de evaluar los méritos de experiencia y conocimientos en la especialidad a criterio de la Asociación Médica Mundial. El Proctólogo queda como miembro de esta Asociación Internacional. Las aplicaciones pueden obtenerse escribiendo: Executive Offices of the International Academy of Proctology, Alfred J. Candor, M. O. 147. 41 Sanford Avenue Flushing, New York.

INDICE MEDICO BIBLIOGRAFICO

Dr. Alexis Salas M y Dr. Edgar Chaverri E. "Fracturas de extremidad distal del antebrazo (Colles) tratadas en el Hospital de Grecia según método del profesor Bohler". Abstractos de los trabajos presentados en el XXXII Congreso Médico Nacional celebrado del 28 al 30 de noviembre de 1963. Volumen único número 33, fecha Noviembre de 1963.
